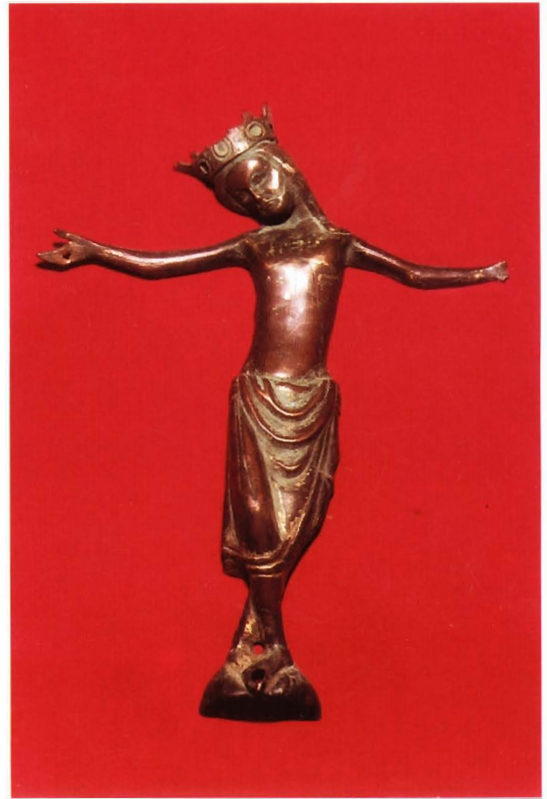




REMAJE DE LA TORRE. Por Manuel de Larra y Churriguera.



CRUCIFIXO DE BRONCE (S. XIII).



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES



DIPUTACIÓN DE CÁCERES
INSTITUCIÓN CULTURAL EL BROCENSE



MUSEO DE LA CATEDRAL DE CORIA

MUSEO de La CATEDRAL de CORIA

TITULAR DEL MUSEO:

OBISPADO DE CORIA-CÁCERES.
CABILDO CATEDRAL.

DIRECCIÓN:

Plaza de la Catedral, s/n.
CORIA (Cáceres) - España.
Tlf.: 927 50 39 60

HORARIOS:

Otoño-Invierno, de 10:00 - 13:00 h.
de 16:00 - 18:00 h.
Primavera-Verano, de 10:30 - 13:30 h.
de 17:00 - 19:00 h.
(Lunes, cerrado).



Precios especiales para Grupos.

EN EL INTERIOR DEL MUSEO PUEDEN ADQUIRIR
POSTALES, LIBROS, LA GUÍA DEL MUSEO
Y OTRAS PUBLICACIONES.

Gracias por su visita.

CONTEMPLACIÓN DEL MUSEO CATEDRALICIO

◆ EN VÍSPERAS DEL III MILENIO DEL CRISTIANISMO.

La proximidad del nuevo milenio y la celebración del Jubileo del año 2000 hacen urgente un redescubrimiento y una revalorización del arte de la Iglesia. Toda obra artística es siempre una manifestación privilegiada de la grandeza y de la trascendencia del hombre: *"Todo hombre tiene sed de infinito y el arte es una de las vías que lo orientan."* (**Juan Pablo II:** "Carta a los artistas". Abril, 1999).



ESCUDO DEL CABILDO CATEDRAL.

El Museo de la Catedral de Coria, recientemente inaugurado, es *"una gloria más para esta ciudad y para todos los extremeños, como lo es para la Diócesis de Coria-Cáceres, que se siente muy feliz de ofrecer, para el deleite de todos los que nos visiten, un rico legado de su milenaria fe y de su cultura."* (Mons. **Ciriaco Benavente Mateos**: "Inauguración del Museo de la Catedral de Coria". 14 de Abril, 1999).

◆ EL CABILDO ASUME EL COMPROMISO DE RESTAURAR LA CATEDRAL.

El Cabildo Catedral cuida el excelente patrimonio catedralicio y lo transmite a través del tiempo con un esfuerzo generoso, ofreciéndolo a todos.

Desde hace varios años, el Cabildo acordó emprender la tarea ingente de restaurar la Catedral. Muchas cosas se han hecho ya en el Templo catedralicio. Aún quedan otras por realizar. Pero sigue en este empeño con ilusión y esperanza respondiendo al reto histórico que se le plantea y que ha asumido.

◆ LA CREACIÓN DEL MUSEO CATEDRALICIO EN EL HORIZONTE.

Dentro de este objetivo general, el Cabildo proyecta crear el Museo catedralicio con los fondos artísticos, culturales y religiosos que posee, contando siempre con la aprobación y el aliento del Obispo de la Diócesis. Tras muchas reuniones y en constante diálogo con las Autoridades y personas técnicas en esta materia, llega a concretar el diseño del Museo actual, manteniendo siempre en todo caso su carácter y finalidad catequética y evangelizadora de comunicar la Buena Noticia: Jesucristo resucitado es la Salvación del hombre y la respuesta a los grandes interrogantes de la humanidad.

El Museo será instalado en el hermoso Claustro Catedralicio, en el Baptisterio, en la Capilla de las Reliquias, en el que fuera Vestuario de Canónigos, en la antigua Sala Capitular y en la Sala del Tesoro. Todas estas dependencias han sido magníficamente

restauradas con la ayuda de la Consejería de Cultura, el Ayuntamiento de Coria y con fondos del propio Cabildo Catedral.

◆ COMIENZO DE LAS OBRAS DEL MUSEO.

Era necesario pasar del proyecto a la realización del Museo. El Cabildo inicia las gestiones ante las Autoridades nacionales, autonómicas, provinciales y caurienses, encontrando en ellas acogida y ayuda: *"La ejecución de este Museo manifiesta la fecundidad de la colaboración entre la Iglesia y los Poderes Públicos."* (Mons. **Ciriaco Benavente Mateos**: "Inauguración del Museo"). Agradecemos toda la ayuda y el apoyo que se nos ha dado.



PINÁCULOS DE LA CATEDRAL.

Nuevas gestiones realiza el Cabildo con los técnicos y la Empresa constructora para que todo se desarrolle de forma adecuada. Todos han actuado con un alto sentido de la responsabilidad y competencia como el propio Museo manifiesta.

◆ EL SIGNIFICADO DEL MUSEO.

Dentro de su carácter modesto, este Museo tiene un especial significado por ser una realidad cultural y artística, pero también humana. En efecto, nos enseña que una de las tareas del arte es abrir una ventana hacia el futuro al ser humano. El arte ayuda al hombre a trascenderse.

Pero, ¿quiénes intuyen este misterio?

El artista, el poeta, el teólogo... son capaces de vislumbrar el misterio, nombrarlo y hacerlo visible porque tienen una mirada nueva, serena, atenta, contemplativa.

De este modo, el arte constituye una mediación privilegiada para dar a conocer y revalorizar nuestro patrimonio, descubrir nuevas raíces en el pasado y presentar nuestro porvenir. *“El arraigo y la esperanza son las dos laderas de la identidad personal. La identidad del hombre se siente amenazada cuando se le difumina el contorno de su origen y las posibilidades de su destino... Porque sabemos de nuestro origen filial en Dios, caminamos hacia la casa futura que es la del Padre.”* (O. **González de Cardedal**: “Meditación después de las Edades del Hombre”).

◆ ¿DÓNDE SE ENCUENTRA EL MUSEO?

El Museo está ubicado en la Santa Iglesia Catedral, lo cual pone de manifiesto el carácter eclesial que lo configura y le da sentido último. A través de este Museo percibimos lo que la Iglesia es en sí misma: referencia creciente y gozosa a Dios y servicio desinteresado y gratuito a los hombres a lo largo de su historia milenaria. Recorriendo las dependencias del Museo y contemplando sin prisas todo lo expuesto descubrimos que la Iglesia es misterio, comunión y misión.

◆ ¿HACIA DÓNDE APUNTA EL CONTENIDO DEL MUSEO?

El patrimonio eclesial que se expone en el Museo es ciertamente una realidad humana, artística, social y cultural.

Ahora bien, esta realidad manifiesta también la historia cristiana de nuestros antepasados. Ellos nos estimulan para que, en fidelidad a nuestro pasado, vivamos la fe de manera que hoy se haga también cultura y nos invitan a trascender los límites de la finitud para llegar a Dios.

Su contenido, por tanto, muestra el comportamiento del pueblo cristiano que ha expresado su fe a través de cuanto se expone en él, proclamando a través de cuadros pictóricos, imágenes, libros corales, documentos y textos litúrgicos la fe pensada, vivida, celebrada y hecha cultura.

De este modo, nos aproximamos a recuperar la memoria de nuestra identidad colectiva, nos acercamos a percibir la hondura de nuestra historia y nos allegamos a vislumbrar la grandeza de nuestra esperanza.

El Museo cuenta con sencillez nuestra historia y quiere ayudarnos a quererla, a la vez que quiere iniciar o potenciar el diálogo “fe-cultura”. El Museo es una permanente exposición testimonial



CATEDRAL VISTA DESDE EL PUENTE.

que ha sido pensado, preparado y realizado con una clara intención evangelizadora y catequética, siempre desde la gratitud y sin imposiciones.

En efecto, ante una obra de arte nos quedamos extasiados, de forma parecida a como los santos se quedan absortos y fascinados ante el misterio inefable de Dios, y nos sentimos proyectados hacia Dios.

Esperamos y confiamos que en este Museo de Arte Religioso esto sea especialmente verdad.

◆ LA BELLEZA CREADA NOS ENCAMINA A LA BELLEZA INCREADA.

Este mundo tiene necesidad de la belleza. Nos agradecería que cuantos se acercasen a la Catedral y visitasen el Museo pudieran experimentar y gozar hasta saciarse de la belleza de las obras expuestas y, a través de ellas, de la Belleza Infinita que es Dios: *“Las verdaderas obras de arte por su naturaleza están relacionadas con la belleza infinita de Dios, que intentan expresar de alguna manera.”* (**Concilio Vaticano II**: Constitución sobre la Sagrada Liturgia, 122).

San Agustín lo dijo con palabras inolvidables: *“Tarde te amé, oh Belleza tan antigua y siempre nueva, tarde te amé. Tú estabas conmigo y yo no estaba contigo.”* (**San Agustín**: “Confesiones, X,27,38”).

En Jesucristo resplandecen la gloria increada y la belleza infinita de Dios: *“Él es reflejo resplandeciente de la gloria de Dios e imagen perfecta de su ser.”* (Carta a los Hebreos 1,3). Por eso, todas las obras de arte son reflejo de la gloria que resplandece en el rostro de Cristo resucitado.

En consecuencia, *“la belleza que transmitáis a las generaciones del mañana provoque asombro en ellas, porque ante la sacralidad de la vida y del ser humano, ante las maravillas del universo, la única actitud apropiada es el asombro.”* (**Juan Pablo II**: “Carta a los artistas”. Abril, 1999)

Quiera Dios regalarnos algún día con su presencia y su figura viva lo que ahora sólo contemplamos bajo el velo de la fe y el velo de la imagen.

◆ LLAMADA E INVITACIÓN A LOS ARTISTAS.

Invitamos a todos los artistas, de manera especial a los extremeños, a seguir creando Arte Sacro en los albores del s. XXI. Lo necesita la Iglesia porque lo necesitan los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

“Sabéis muy bien que hay muchos estímulos, interiores y exteriores, que pueden inspirar vuestro talento. No obstante, en toda inspiración auténtica hay cierta vibración de aquel ‘soplo’ con el que el Espíritu creador impregnaba desde el principio la obra de la Creación.” (**Juan Pablo II**: “Carta a los artistas”. Abril, 1999).

Poned vuestro talento al servicio de la verdad divina. No cerréis vuestro espíritu al soplo del Espíritu Santo. Conocéis muy bien la profunda



ÓRGANO GRANDE.

dimensión espiritual y religiosa que tiene el arte en sus formas más nobles y elevadas de expresión. El lenguaje de la belleza, puesto al servicio de la fe, es capaz de tocar y conmover el corazón humano y hacerle conocer, desde dentro, a Jesucristo.

“El artista es el vehículo, el canal, el intérprete, el puente entre nuestro mundo religioso y esperitual y la sociedad. Honramos al artista porque cumple un ministerio para-sacramental cercano al nuestro. Nuestro ministerio es el de los misterios de Dios, el suyo es el de la colaboración humana que hace esos misterios presentes y accesibles.” (Pablo VI: Discurso en la Audiencia. 2 de febrero, 1963).

◆ LA FE Y EL HOMBRE CREADOR.

Cuando la fe da su entraña a un hombre creador y cuando un hombre creador da su palabra a la fe, surge un milagro de gracia y de belleza.

“Vuestro arte consiste precisamente en recoger del cielo del espíritu sus tesoros y revestirlos de palabras, de colores, de formas, de accesibilidad.” (Pablo VI: Discurso en la Audiencia. 7 de Mayo, 1964).

◆ INVITACIÓN A VISITAR EL MUSEO.

Os invitamos a visitar el Museo y a que redescubráis la dimensión espiritual y religiosa que ha caracterizado el arte en todos los tiempos y en sus más nobles formas expresivas.

◆ ¿QUÉ LLAMA MÁS LA ATENCIÓN AL VISITAR ESTE MUSEO?

Contemplando en profundidad el conjunto de este Museo, descubrimos no sólo la historia, la cultura y el arte, sino también la inmensa fe de nuestros antepasados, la inconmesurable gloria que le adviene al ser humano cuando vive en la presencia de Dios y la credibilidad que Dios recibe cuando unos hombres y mujeres lo confiesan, expresando su fe en piedras, cuadros, música, escritura.

◆ UNAS PALABRAS FINALES.

Terminamos con estas palabras que nos ayudan a contemplar este Museo:

“Al contemplar estas admirables obras de arte, los hombres se sienten dignificados desde la fe en Dios, de la que vivieron sus padres, y desde la altura humana que viviendo así delante de Dios lograron como hombres. Son hijos de creyentes y de creadores..

La memoria es fuente de esperana y la belleza nos ha curado contra la desesperanza.” (O. González de Cardedal: “Meditación...”).

◆ AGRADECIMIENTO.

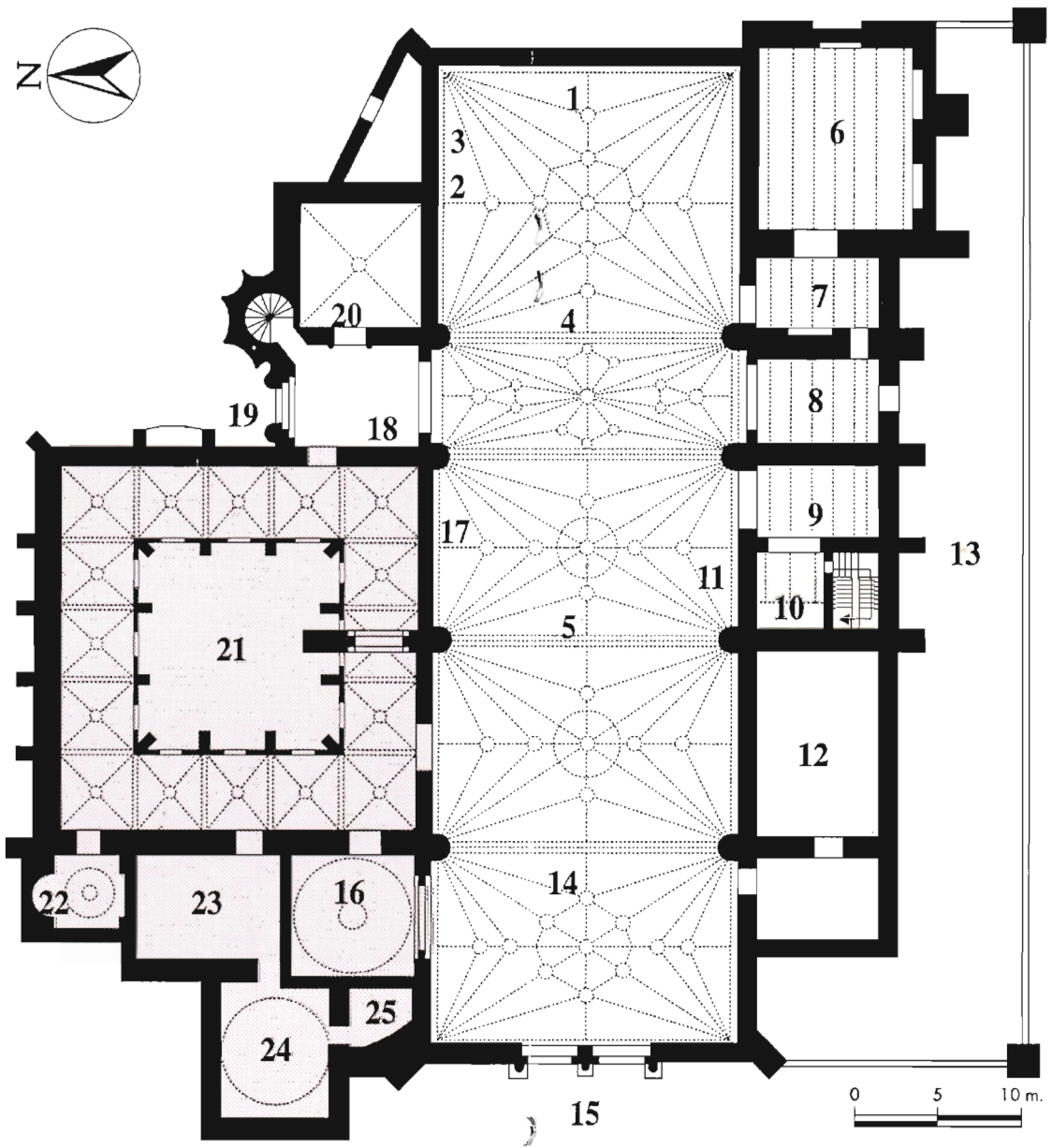
Todo esto ha sido posible merced al empeño del Obispo y del Cabildo al que se han unido generosamente las Instituciones patrocinadoras, la Comisión técnica y otras personas que han aportado su inteligencia, su entusiasmo, su creatividad, su gusto artístico, sus investigaciones para recobrar la memoria, el relato y la “recreación” de este patrimonio catedralicio que hoy es contemplado como oferta de belleza y de sentido, como invitación y llamada a descubrir a Dios.

Muchas gracias a todos.

Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres



CLAUSTRO - DETALLE DE UN CAPITEL (S. XV).



DIRECTORIO CATEDRAL

- | | | |
|--|--|---|
| 1.- RETABLO MAYOR. | 9.- CAPILLA DE SAN PEDRO DE ALCÁNTARA (ANTIGUA DEL AMUSCO). | 16.- CAPILLA DE LAS RELIQUIAS. |
| 2.- SEPULCRO DE PEDRO XIMÉNEZ DE PRÉXAMO. | 10.- CAPILLA DE LA SOLEDAD Y ESCALERAS DE ACCESO AL ARCHIVO Y ÓRGANO. | 17.- RETABLO DE LA VIRGEN DE LA CONSOLACIÓN. |
| 3.- SEPULCRO DE PEDRO GARCÍA DE GALARZA. | 11.- RETABLO DE LA VIRGEN DE GUADALUPE. | 18.- SEPULCRO DE CATALINA DÍAZ Y ÓRGANO GRANDE. |
| 4.- REJA DE LA CAPILLA MAYOR. | 12.- SACRISTÍA MENOR. | 19.- PORTADA NORTE Y BALCÓN DE LAS RELIQUIAS. |
| 5.- CORO: SILLERÍA, MUROS, TRASCORO Y REJA. | 13.- MIRADOR Y PAREDÓN. | 20.- CAPILLA DE LOS MALDONADO (BAJO LA TORRE). |
| 6.- SACRISTÍA MAYOR. | 14.- CAMPO DE LA VIRGEN: RETABLOS DE SAN JUAN BAUTISTA, SANTA ANA Y SAN ILDEFONSO. | 21.- CLAUSTRO. |
| 7.- ANTESACRISTÍA. | 15.- PORTADA DEL PERDÓN. | 22.- CAPILLA BAUTISMAL. |
| 8.- CAPILLA DE LA ANUNCIACIÓN (ACTUAL DEL BEATO SPÍNOLA) Y ÓRGANO PEQUEÑO. | | 23.- ANTIGUO VESTUARIO DE CANÓNICOS. |
| | | 24.- SALA CAPITULAR. |
| | | 25.- SALA DEL TESORO. |

◆ HISTORIA Y CONTENIDO DE LA CATEDRAL.

A mediados del s. XIII comenzó la elevación de una nueva catedral, cuyas obras continuaron durante los s. XIV y XV. Pero en el año 1496 el templo medieval no servía para el culto por su pequeñez, por lo que se construyó uno nuevo. Intervinieron en él destacados arquitectos durante el s. XVI, como Martín de Solórzano, Bartolomé de Pelayos, Sebastián de Lasarte (padre e hijo), Michel de Villarreal, Juan de Álava, Esteban de Lazcano, Pedro de Ybarra, Rodrigo Gil de Hontañón, Hernán Ruiz, Francisco Hernández, Juan de Villarreal, Juan Bravo y Juan del Ribero Rada, entre otros muchos.

Desde 1732 Manuel de Larra y Churriguera proyectó y dirigió el remate de la torre. Tras el terremoto del primero de noviembre de 1755 hubo de reconstruirse el edificio, con la colaboración de los arquitectos Pedro Sánchez Lobato, Ventura Araujo y fray José de la Santísima Trinidad.

◆ INTRODUCCIÓN.

La catedral de Coria es la cabecera de una de las diócesis más antiguas de España, pues según la tradición la fundó el papa San Silvestre en el año 338, en tiempos del emperador Constantino el Grande. Por eso, desde el período paleocristiano debió de existir una basílica, luego engrandecida por los visigodos; precisamente, las primeras noticias de los obispos de Coria datan de la etapa visigótica.

La invasión árabe de los territorios caurienses (714) rompió el desarrollo histórico de la diócesis, de manera que hasta la reconquista definitiva de Coria por Alfonso VII el Emperador (1142) muy poco se sabe de sus obispos y de su catedral, destruida o convertida en mezquita.



REJA DE LA CAPILLA CATEDRALICIA.
Coronamiento añadido por el Obispo García Álvaro.



PORTAVÍATICO (s. XIII).

Guarda la catedral importantes obras de arte. Impresionante es el *retablo mayor*, obra financiada por el obispo Magdaleno y realizada por fray Juan de San Félix y fray José de la Santísima Trinidad entre los años 1746-1747: lo enjoyan las magníficas esculturas de Alejandro Carnicero. Al lado del presbiterio están los *sepulcros de los obispos Préxamo y Galarza*, el primero (1495) labrado por el escultor Copín de Holanda, con la colaboración de Martín de Solórzano, y el segundo obra de Lucas Mitata y Juan Bravo (1596).

La *reja* de la capilla mayor la inició Hugo de Ras, con las trazas del maestro Hilario Francés (1528), y la terminó en 1538 el rejero Bartolomé de Jaén: tenía tres cuerpos –de los que sólo se conserva el inferior–, y su actual coronamiento barroco del s. XVIII tiene el escudo del obispo García Álvaro.

Muy valiosa es la *sillería de nogal* (1489-1514), con remate manierista de la década de 1560. Los *muros del coro* fueron diseñados en 1561 por Pedro de Ybarra y cierra este espacio coral una soberbia *reja*, contratada en 1508 con Hugo de Ras: la timbra el escudo del obispo Bravo de Laguna. Los *órganos* son también relevantes: el grande fue costeado por el obispo Álvarez de Castro en 1806 y lo realizó José Verdalonga; el pequeño lo fabricó en 1818 fray Antonio de Madrid.

Piezas importantes se guardan en otras capillas; así, en la de *San Pedro de Alcántara* permanecen una excelente escultura de dicho santo, obra de Bernardo Pérez de Robles (1676), un retablo de Juan de Arenas (1682) y el *sepulcro gótico* de Hernando Alonso de Amusco (1493).

La capilla de los Maldonado conserva un *retablo* de 1761, debido a la gubia de fray José de la Santísima Trinidad, y otros retablos barrocos de la década de 1730, con sus imágenes y pinturas, hay a los pies del templo, en el llamado Campo de la Virgen. En la capilla de la Soledad destaca un Crucificado atribuible a Lucas Mitata.

◆ EL MUSEO.

El museo ocupa varias dependencias y capillas en torno al claustro, que es un amplio espacio con bellas arquerías y bóvedas góticas. Fue construido dicho claustro en la segunda mitad del siglo XV –sobre uno precedente del s. XIV, del que resta un arco mudéjar de ladrillo– con el impulso de los obispos Enríquez de Mendoza (1444-1454) y Manrique de Lara (1457-1475), cuyos escudos muestran las claves de las crucerías.

En el espacio claustral se muestran algunas piezas de interés, como una colección de *pinturas sobre cobre* con temas alusivos a la vida de la Virgen María: todas se realizaron en el s. XVII en algún taller flamenco próximo a Rubens, ya que en varios casos se copian literalmente obras del maestro de Siegen. Otras pinturas de valor se conservan en el claustro, en el que también permanecen los retablos de la Virgen del Pilar, San Antonio Abad, Santa Catalina de Alejandria (en restauración) y San Luis obispo, todos ellos barrocos y el último presidido por una estimable talla obra de José Salvador Carmona (1779), a cuyo estilo, o al de su tío Luis, pertenece una soberbia imagen de San Miguel Arcángel. Asimismo, se distinguen en el claustro la sepultura del chantre Juan García de Narváez, médico de Juan II, y la del caballero Diego González de León (fines del s. XIV).



ARQUETA DEL MANTEL DE LA SAGRADA CENA (1678).

En varias vitrinas hay una buena colección de bandejas de plata de los siglos XVIII-XIX y algunas piezas, también de plata, procedentes de otras parroquias de la Diócesis.

Los paneles dispuestos de manera didáctica y suficientemente ilustrados en las crujías del claustro aluden a los aspectos geográficos e históricos de la diócesis, a sus obispos más significativos, a la historia constructiva de la catedral y a su contenido artístico.

◆ EL BAPTISTERIO.

La capilla bautismal, situada en el ángulo noroeste del claustro, junto al primitivo retablo de Santa Catalina, es un pequeño espacio cubierto con cúpula de media naranja. En su centro hay una gran pila marmórea con curiosa cubierta de madera. Se recogen en la capilla algunas piezas relacionadas con el bautismo, como las dieciochescas ánforas de plata para la consagración de los Santos Óleos, unas crismeras de la misma centuria, el libro de bautismo más antiguo, ciriales del s. XVII y algunos cuadros de interés.

La arquitectura de la capilla fue remodelada en el año 1778 por el obispo don Juan José García Álvaro, que también costeó la pila bautismal, el pavimento del claustro y la reparación de la reja de la capilla mayor de la catedral.

◆ ANTIGUO VESTUARIO DE CANÓNICOS.

Se accede a él desde el claustro a través de un cancel de estilo rococó (s. XVIII). Cubre la sala una alta bóveda de aristas apoyada en clasicistas ménsulas, y su arquitectura la diseñó a fines del s. XVI el maestro mayor Juan Bravo: sus trazas y condiciones se custodian en el archivo.

El espacio museístico se dedica a Jesucristo Salvador y a la Virgen María (planta alta) y a la historia de la catedral y de la Diócesis a través de sus objetos valiosos (planta baja). Lo presiden la talla de la Virgen de los Ángeles, que labrara en 1595 Lucas Mitata para el antiguo retablo mayor catedralicio, y el tríptico de la Anunciación con San Francisco y San Jerónimo, obra de hacia 1530 encargada por el canónigo Rodrigo de Valencia al pintor Alonso Cañete.

Otras piezas de interés son dos cobres flamencos del s. XVII, con escenas de la pasión de Cristo, la colección de anillos y pectorales de diversos obispos caurienses de los s. XIX y XX, el portaviático del s. XIII con relieve del pantocrátor, y diversos documentos, trazas y valiosas piezas de platería y otras artes suntuarias que contienen curiosas reliquias relacionadas con Jesucristo, con la Virgen María y con los santos: destacan las del Lignum Crucis y la Santa Espina.

Mencionemos una bula que Benedicto XIII (el papa Luna) concedió el año 1404 otorgando indulgencias a los que visitasen el relicario, la traza de la reja de la capilla mayor —obra delineada en pergamino por Hilario Francés hacia el año 1528— y un bronceo Cristo románico-gótico del s. XIII. Destaquemos asimismo los relieves de San Pedro y San Pablo atribuibles a Lucas Mitata, un magnífico



TRAZA DE LA VELETA DE LA TORRE (1738).

Crucificado del s. XVIII de la órbita de Salvador Carmona, otro excelente Crucificado de marfil y varios cantorales.

Complementan las vitrinas altas y bajas de esta sala libros litúrgicos con valiosas encuadernaciones de plata, una hoja original de la *Summa* de Santo Tomás y varios documentos, como las actas capitulares que relatan los daños del terremoto de 1755, estatutos y visitas de la catedral o una bula de Gregorio XIII concediendo indulgencias al altar de San Miguel.

◆ SALA CAPITULAR.

Unos escalones nos trasladan a esta dependencia, de estructura cuadrada y cubierta con cúpula semiesférica: sus pechinas se adornan con pinturas modernas de los Evangelistas. La arquitectura la diseñó también el maestro mayor de la catedral Juan Bravo a fines del s. XVI: sus trazas y condiciones se conservan en el archivo catedralicio.

Preside la sala, dedicada a la Eucaristía, el Mantel de la Santa Cena, la reliquia más preciada de la catedral: se guarda en una valiosa arqueta barroca donada en 1678 por el obispo fr. Francisco Sarmiento de Luna Enríquez. Llenan las vitrinas diversas custodias, cálices, copones, sacras, portapaces y juegos de altar, cuya cronología va desde el siglo XVII hasta el siglo XIX y proceden de diversos talleres españoles y extranjeros. Algunos libros también se pueden admirar, como el misal cauriense editado en Venecia en el año 1530, el *Floretum* de “El Tostado”-incunable impreso en Sevilla en el año 1491-, y un *Flos Sanctorum* del año 1578.

Muy importante es el privilegio rodado otorgado por Alfonso X el Sabio en Sevilla el 30 de abril de 1261: confirma otros privilegios concedidos por reyes anteriores, entre ellos el que dio Alfonso VII el Emperador, en Burgos, el 30 de agosto de 1142, que puede considerarse el documento fundacional de la catedral.

Es notable el barroco terno de tisú de oro visible en otra de las vitrinas, fabricado en Toledo por el tejedor Alonso de Medrano en el año 1725.

Algunas piezas pertenecen a la Virgen de Argeme, patrona de la ciudad de Coria y copatrona de la Diócesis junto a San Pedro de Alcántara, como el rico manto de la coronación.

◆ SALA DEL TESORO.

La pequeña estancia que antiguamente guardaba el tesoro de la catedral también se ha acondicionado para acomodar diversas piezas. Sobresale la colección de trazas que diversos arquitectos presentaron al cabildo, entre ellas el pergamino de Bartolomé de Pelayos (1502) y el diseño de la torre de Manuel de Larra y Churriguera (1732). También son importantes los diseños de Lucas Mitata y Juan Bravo para la capilla de Galarza (1595) y las plantas generales de la catedral de Pedro de Ybarra y Pedro de Tapia, entre otras.



RETABLO MAYOR DE LA CAPILLA DE LAS RELIQUIAS.

Las vitrinas acogen el llamado terno del pelicano, que el obispo cauriense fray Pedro Núñez Pernia regalara en la década de 1870 y que porta su escudo.

◆ CAPILLA DE LAS RELIQUIAS.

La capilla de las reliquias, dedicada desde antiguo a San Pedro Mártir de Verona, era el lugar en donde primitivamente se reunía el cabildo. Fue reformada en la década de 1780 por el obispo don Juan José García Álvaro, que la dotó de tres magníficos retablos de estilo rococó –debidos a la gubia del salmantino Francisco Martínez– y la destinó a relicario. La cierra una excelente reja barroca, forjada por el también salmantino Francisco de la Iglesia Martín (1783), y recientemente se ha comunicado con el claustro a través de una portada gótico-mudéjar del s. XIV, quitando para ello uno de los retablos, que se colocará en otro lugar.

Se guardan en la capilla diversas reliquias, entre las que sobresalen las de San Pedro de Alcántara: una Biblia impresa en Venecia en 1494 y anotada por el santo, la falange de un dedo –conservada en un ostensorio del s. XVI y traída desde el monasterio de El Palancar– y la campana que, según la tradición, utilizó Pedro Garavito.

Las vitrinas contienen el terno encarnado llamado de los Papas, que muestra en el capillo de la capa un bordado de San Pedro de Alcántara, el manto de la coronación de la Santísima Virgen de Argeme –patrona de la ciudad de Coria y copatrona de la Diócesis con San Pedro de Alcántara– y un conjunto de joyas de la Virgen.

COMISIÓN TÉCNICA DE DISEÑO Y MONTAJE DEL MUSEO:

Vicente Cancho Duprado.
Florencio-Javier García Mogollón.
M.^a Jesús Herreros de Tejada Perales.
Aurora Martín Nájera.
Juan Pedro Moreno Carrasco.
Juan Manuel Valadés Sierra.
Cabildo Catedral.



TEXTOS:

Cabildo Catedral.
Florencio-Javier García Mogollón.

MAQUETACIÓN:

Florencio-Javier García Mogollón.
M.^a Jesús Herreros de Tejada Perales.

FOTOGRAFÍA:

KARPINT (Coria).

IMPRESIÓN:

GRÁFICAS CACEREÑA, S.L. (Cáceres).
I.S.B.N.: 84-605-9281-2
D.L.: CC-201-1999